

# Participación de mujeres en iniciativas basadas en la comunidad en los países en desarrollo

Los estudios indican que en todo el mundo en desarrollo la participación de la mujer en las iniciativas comunitarias puede tener beneficios perdurables para mujeres y niños. Las mujeres con capacidad para actuar, sea mediante programas encabezados por el gobierno, organizaciones no gubernamentales, o programas impulsados por la comunidad, han tenido a menudo una influencia positiva en las vidas de otras mujeres.

**Bangladesh.** Un ejemplo es el programa Alimentos para la Educación (APE) de Bangladesh, que iba dirigido a hogares encabezados por mujeres. Las lecciones aprendidas a partir de este programa, que se desarrolló entre 1993 y 2002, se aplicaron en un proyecto complementario del Banco Mundial. Cerca de un 40% de los 5,2 millones de alumnos matriculados en las escuelas con APE recibieron cereales alimentarios, sobre todo trigo. El programa logró aumentar la matriculación en la escuela primaria, fomentó la asistencia a la escuela y redujo los índices de deserción escolar. Mientras la tasa de matriculación de los niños aumentó casi un 30%, el incremento para las niñas fue incluso más notable, situándose en más del 40%. Además, hay ciertas indicaciones de que el programa también capacitó a las niñas para que permanecieran más tiempo en la escuela, retrasando así su matrimonio y mejorando su potencial para obtener ingresos.

**Guatemala.** En Guatemala, el Programa de Hogares Comunitarios

iba dirigido a las madres trabajadoras que necesitaban servicios de guardería. Dentro de esta iniciativa patrocinada por el gobierno se dio a un grupo de progenitores la oportunidad de elegir a una mujer de su comunidad para que proporcionara estos servicios. El éxito del programa, que se inició en 1991, se vio reforzado por los efectos positivos que tuvo en los niños, quienes consumieron un promedio de un 20% más de energía, proteínas y hierro, y un 50% más de vitamina A, que los niños en el grupo de control. Las evaluaciones del programa también revelaron que las madres que participaron tenían más facilidad para recibir prestaciones sociales y médicas de tipo laboral que las madres trabajadoras que no participaron.

**Indonesia.** Las organizaciones no gubernamentales están activamente involucradas en la campaña en favor de los derechos de la mujer en Indonesia. Desde 1986, el Centro para el Desarrollo de los Recursos para la Mujer ha estado en cabeza del movimiento para acabar con la violencia contra las mujeres. El Centro forma a grupos dentro de las comunidades en cuestiones relativas a la mujer, entre ellas estrategias de supervivencia y conocimientos para crear redes de apoyo que hagan frente a la violencia contra las mujeres. Posteriormente se proporciona a los grupos módulos para que capaciten a su vez a otros, hasta que la información llegue a las aldeas. Según el Banco Asiático de Desarrollo, la

campaña de la organización y sus esfuerzos de capacitación han aumentado el número de mujeres que solicitan asistencia legal a la Asociación Indonesia de Mujeres por la Justicia, otra destacada organización no gubernamental.

**Uzbekistán.** En Uzbekistán, las mujeres del municipio de la ciudad de Angren han dado a las madres de niños pequeños con discapacidades una nueva fuente de esperanza. El programa Escuela Dominical, desarrollado dentro de la comunidad por mujeres que querían mejorar los servicios sociales de que disponían las familias de niños discapacitados, proporciona un entorno educativo a niños y niñas excluido de las aulas tradicionales.

Las mujeres desempeñan un papel crucial en el éxito de la escuela, organizando sus programas y animando a las madres, que rara vez participan en acontecimientos sociales fuera de su hogar, para que matriculen a sus hijos. Al proporcionar un entorno seguro y de apoyo en el que los niños discapacitados y sus padres y madres puedan aprender y socializar, el programa atiende las necesidades emotivas y prácticas de las familias.

*Véanse las referencias en la página 88.*